

ces, hay que luchar, y en esa lucha no temo que la Internacional venza; triunfará Dios; lo que temo es que enfrente de esa indisciplina social que predica, se levante un cesarismo formidable, y que el sufragio universal sea la universalidad del servicio militar y la pérdida de la universalidad de los derechos políticos.

El Sr. Piñón hablaba de la lucha sostenida en Roma por las leyes agrarias, y decía que no estaba lejos de ellas la dictadura de Mario. Podía también el Sr. Piñón haber visto en Polibio, Jenofonte y Aristóteles que en las repúblicas griegas no había mas que las luchas entre los ricos y los pobres, y que a medida que esa lucha tomaba cuerpo, cesaba la posibilidad de la libertad y empezaba la de la tiranía. Eso mismo sucederá siempre.

No tenemos derecho a dudar de nuestro amor a las clases trabajadoras. Ugiólar que se ha explotado aquí mucho para explicar lo que son las sociedades obreras en Inglaterra, está escrito por un pretendiente a la corona de Francia, por el conde de París. ¿Sabeis quién se opone a que se mejore la condición de las clases trabajadoras? La Internacional.

Ya muchos internacionales dicen que las sociedades particulares obreras son obstáculos a su sociedad, y que esas sociedades podrían llegar a formar un quinto Estado. Señores, si ese quinto Estado se creara, no faltaría un sexto y un séptimo Estado, porque la pobreza es eterna como las enfermedades y los demás dolores que afligen a la humanidad.

El mundo antiguo tenía una institución que se ha perdido con poco respeto, y hay, señores, no que acercarse un poco a su espíritu. El mundo antiguo, cuando en su totalidad creía en Dios y tenía religión, ponía enfrente de las miserias humanas, ponía en medio de la lucha, donde es imposible que de la de haber herido y víctimas, los recursos de la caridad, de la caridad cristiana. Al pobre le decía el cristianismo: no deses los bienes ajenos; al rico le decía: vende lo que tienes y dalo a los pobres. Hé aquí dos antinomias que se resuelven en una gran síntesis para hacer rente a las miserias de la vida.

Pues bien, en vano pretendéis confundir la fraternidad forzosa con la fraternidad voluntaria que trajo al mundo el Evangelio. Entre estos dos términos está comprendido el gran problema humano de la personalidad de nuestro ser. No respetais esa personalidad los que pretendéis sustituir con la fraternidad forzosa la caridad voluntaria. Habrán dicho lo que vosotros queráis los Santos Padres; pero no ha dicho ninguno que un hombre ni una corporación tenga derecho a despojar a otra de su propiedad.

Todo lo que hacen en este punto es excitar la voluntad humana, pero respetando su libertad; vosotros no hacéis eso; todo lo que decís en esta materia es vano, es como si quisierais confundir en la escena sublime del Gólgota a Jesucristo con Barrabás.

Por más que esta cuestión haya podido fatigar al Congreso, cuando atentamente se considere este debate, será imposible desconocer su importancia.

De todas estas consideraciones que he expuesto, se deduce, por consecuencia, que lo que principalmente ha de dividir a los hombres no ha de ser los candidatos al trono, ni la forma de Gobierno, sino esa cuestión de la propiedad, verdadera base de la sociedad humana. La propiedad se defenderá bajo cualquier forma, y se constituirá para su defensa un verdadero y fuerte partido. En frente de él estarán los que han penetrado en ese nuevo mundo de la propiedad colectiva. Me temo que en esta lucha quede un lugar para un partido neutral que se lave las manos. Sentiré, sin embargo, que se crea que estas cuestiones pueden resolverse por medio del *dogma* *hacer*; porque si bien a estas horas tiene la Providencia tal vez señalado el remedio al mal presente, ese remedio es tal, que sería mejor que nos anticipáramos a él nosotros mismos, porque es el remedio terrible de la Guerra y de la disciplina militar.

Para algo existe la Alemania, esa escuela de dictadores, y quizá de reyes de derecho divino en el porvenir. Si nosotros no resolvemos estas cuestiones, las resolverá el militarismo.

Debemos, pues, todos, concienzudamente, formar un vínculo común de los que tengan el culto de la propiedad.

Es preciso que los poderes públicos se cuiden mucho de estas cuestiones: que el ejemplo se dé siempre desde el poder, y por eso deplorar la ven en el hombre político que pudieran dejar abandonada la defensa del orden social. En la defensa de este orden social está hoy, sin duda alguna, la mayor legitimidad; quien alcance a defender la propiedad, a restablecer el orden social, a dar a estas naciones latinas, y no me fijo ahora solo en España, sino en todas ellas, y principalmente en Francia, la seguridad y la garantía de los derechos de cada uno, para libertarlos de la invasión bárbara del proletariado ignorante, ese tendrá aquí, y en todas partes, aun cuando nosotros nos opusiéramos, una verdadera legitimidad.

Yo no exijo al Gobierno actual que haga lo que haría yo; pero le ruego que haga uso de todos sus medios para defender la sociedad contra la Internacional, y para desengañar a los obreros acerca del precipicio a que quieren llevarlos. Si el Gobierno no deserta esta causa, podrá luchar con tales o cuales enemigos, pero tendrá siempre de su parte las bendiciones del país y el apoyo de todos los hombres honrados e inteligentes.

El Sr. Salmerón rectificó extensamente, y se levantó la sesión. Eran las siete.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE NOVIEMBRE DE 1871.

AL SR. D. CARLOS DE BORBON Y DE AUSTRIA.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL tiene la honra de saludar al augusto representante legítimo de la política cristiana, hoy ciegamente menospreciada, del orden social, hoy bárbaramente pervertido, y de las antiguas libertades españolas, hoy con notoria ridículo parodiadas por una turba de sofistas y charlatanes que conducen a la sociedad al más espantoso de los abismos.

Cuando las nubes se amontonan sobre el horizonte de la patria y del mundo; cuando por todas partes crujen los cimientos sobre que ha estado asentada secularmente la sociedad europea y las hambrientas engañadas muchedumbres se aperciben para dar un asalto a la Religión, a la patria, a la familia, a la propiedad, es grato para los hombres de orden y de bien mostrar su profunda adhesión al insigne príncipe que lleva en sus manos gloriosamente enarbolada la bandera salvadora de esta tierra de grandes reyes, de grandes Santos, de grandes héroes.

¡Que Dios ilumine y guarde al augusto nieto de Carlos V, única esperanza de los buenos!

El Excmo. señor conde de Orgaz ha dirigido ayer a Suiza el siguiente telegrama:

AL SEÑOR DUQUE DE MADRID.

Campagne du Douage,
Ginebra.

«La Junta central, las provinciales, las de distri-

to y locales, los senadores y diputados y la prensa católico-monárquica, le ofrecen su respetuosa felicitación.»

La Junta central católico-monárquica ha recibido numerosos telegramas y cartas, encargándole que transmita al señor duque de Madrid sus felicitaciones por la festividad de San Carlos.

LA LUZ DE LA DISCUSION.

Grande, magnífico es el triunfo parlamentario que ayer consiguió el Sr. Cánovas del Castillo, y no menores son quizás los de otros diputados en la interminable y esplendorosa discusión sobre *La Internacional*. Hasta ahora en los quince o veinte primeros días que llevamos de debates, no se ha presentado un orador que abiertamente haya tomado la defensa de esa asociación execrable y de todos eloquentemente execrada; el internacionalista Sr. Lostau ni siquiera ha pedido la palabra; y sin embargo, si hemos de creer a personas fieles, desde que *La Internacional* ha principiado a ser combatida en el Congreso, se ha propagado como las chinches y ha crecido como la mala yerba: diez mil afiliados más cuenta ya en Madrid, y su acrecentamiento en provincias ha sido tal, que no nos atrevemos a consignarlo, por temor de que parezca fabuloso.

Hay en estas noticias una circunstancia que no debemos omitir. *La Internacional* de Madrid que hasta ahora, siguiendo las instrucciones de la junta central establecida en Londres, prescindía de la política, se ha decidido también estos días en favor de la república federal: por manera, que los republicanos cuentan de hoy en adelante con el auxilio de los internacionalistas madrileños. Es probable que en las provincias suceda otro tanto. Gracias a los debates, la república y *La Internacional* han hecho causa común. *Plaudite, cives*.

Aplaudid, ciudadanos; aplaudid los triunfos parlamentarios del Sr. Cánovas del Castillo. Regocijados de que *La Internacional* haya sido por todos vituperada. De la discusión brota la luz, y como *La Internacional* ha tenido la desgracia de ser tan ruda y tenazmente discutida, la luz se ha hecho, y *La Internacional*, un mes há poco menos que desconocida, se ha multiplicado hasta lo infinito.

Para algo han de servir los debates, para algo las lides parlamentarias, para algo los Congresos. Por eso todos los impugnadores liberales de la nefanda asociación, desde el Sr. Castelar hasta el Sr. Cánovas del Castillo, han convenido en la necesidad y eficacia de la discusión con *La Internacional*; porque es sabido, es notorio, es axiomático que de la discusión brota la luz, y que si continuamos quince días más discutiendo, pulverizando, aniquilando a *La Internacional* con magníficos discursos, *La Internacional* va a tener por prosélitos a todos los liberales. *Plaudite, cives*.

Aplaudid, ciudadanos, aplaudid al Sr. Moreno Nieto que decía: yo condeno a *La Internacional* por enemiga de la sociedad, de la patria, de la familia, de Dios; yo la niego el derecho de existir, con tanta más razón, cuanto que no la niego ningún derecho constitucional, ni el de la prensa, ni el de la tribuna. Aplaudid este galimatías que no entenderá ciertamente ninguna persona de sentido común; pero que ha sido perfectamente comprendido por esas legiones de obreros que en estos días han ido a ingresar en la sociedad privilegiada, con la que se quiere discutir, aun después de haberla negado la existencia.

Aplaudid al Gobierno que para poner a *La Internacional* fuera de la ley, principia por ponerla a la orden del día y a la orden del mes, y concluye por convertir la *Gaceta*, durante semanas enteras, en prospecto de la execrable y nunca bastante bien execrada asociación. Favor con favor se paga: *La Internacional* está prolongando los días del ministerio, que sin estos debates hubiera ya caído, y el ministerio inconscientemente hace que todo el mundo hable de *La Internacional*, y que las nuevas ideas acerca de la propiedad lleguen a oídos del proletario y a convertirse en populares.

No hay duda, no: de la discusión brota la luz; y a la luz de la discusión ha visto el pobre, el que nada tiene, que el día ménos pensado, después de haberse acostado sin un céntimo, puede amanecer propietario y ver reducido a la miseria al rico cuyos bienes codiciaba pocas horas antes. A la luz de la discusión ha visto que hay ya quien piense en hacerle rico, despojando al que lo es, y que esto que tiene un nombre en el Catecismo, se llama filosofía en el Congreso.

Discutamos, pues, acerca de *La Internacional*. Con la discusión nada puede perder esta sociedad. Los bandidos que asaltan a una diligencia en el camino real, se darán siempre por muy satisfechos con que los viajeros no les opongan otra resistencia que la de su palabra, con que la Guardia civil cuando aparezca, desfilando por retrógrados fasiles y bayonetas, solo de eloquentísimos discursos venga armada.

Discutamos sobre todo en el Parlamento. Allí todo se convierte en cuestión política. El que no se atrevería nunca a negar a Dios, la patria, la propiedad y la familia, se traga todas estas negaciones afianzándose al partido de *La Internacional*, llamándose político de la *Commune*. Hombres hay que no robarán jamás un céntimo, mientras al que roba se le llame ladrón, pero que pierden todo escrúpulo, si se le llama socialista. «Si el apoderarme de lo ajeno contra la voluntad de su dueño fuese robo, ¿se discutiría con el ladrón? No; se contesta a sí propio el proletario. ¿Se discute con el internacionalista? Si. Luego lo que *La Internacional* propone no es robo; es un principio político como otro cualquiera. Opinión por opinión, yo tengo la mía. Cada cual profesa la política que más le conviene; y ¿quién puede disputarme a mí que na-

da tengo, la conveniencia de hacerme internacionalista.»

Y vosotros, honrados tenderos de aceite y vinagre, vosotros propietarios, rentistas, clases más o ménos acomodadas, vosotros prudentísimos suscritores de *La Epoca*, que por temperamento, por hábito, por miedo y hasta por el bien parecer andais siempre mirando de soslayo y huyendo de los extremos; cantad las excelencias de vuestro régimen parlamentario. Es verdad que *La Internacional* trata de repartirse vuestros garbanzos, vuestros graneros, vuestras viñas y vuestras tierras de pan llevar: es verdad que trata de deshonrar vuestras hijas confundiendo con las rameras; pero no hay que apurarse. Echad mano de vuestro régimen predilecto; haced que contra los enemigos de vuestro dinero y de vuestra honra, se discuta sin cesar, se pronuncien magníficos discursos, y echad tranquilos a dormir. Saboreando el café de la noche o el chocolate de la mañana, aspirando el rico aroma de un tabaco de la Vuelta de abajo, leeréis vuestro periódico favorito y en él los eloquentísimos discursos conservadores liberales contra *La Internacional*.—«Esto es hablar, ¡exclamareis, esto es escribir. Hayamos, hayamos de los dos extremos; del socialismo rojo y del socialismo blanco. ¿Qué internacionalista no queda convencido de su error con estos discursos y con estos artículos?»

Y en efecto, con esos discursos y con ese sistema, *La Internacional* se centuplica en breves días y dentro de poco llegará a contar con la propiedad de la clase media, como esta cuenta hoy con el dinero que tiene depositado en el Banco.

Vamos creyendo que la luz de la discusión aplicada a los dogmas fundamentales de la sociedad, es la aurora del petróleo.

NO PUEDEN ARREGLARSE.

Mal cariz presentaban ayer tarde los proyectos de conciliación, según indicábamos a nuestros lectores de Madrid en un suelto de «Última hora», y confirmaban todos los periódicos de la noche.

Según *El Argos*, Ruiz Zorrilla no ha pensado en pedir paces a los sagastinos por medio del Sr. Fernandez de los Rios, hasta que el jefe de pelea pudo convencerse en la conferencia que celebró hace dos días con un alto personaje, de que eran ilusiones injustificadas y vanas las que había formado en su imaginación respecto al ambicionado decreto disolviendo las actuales Cortes. Tal es el origen, al decir del diario fronterizo, de las negociaciones que anunciaron los periódicos radicales como extrañas, completamente extrañas a los deseos del Sr. Ruiz Zorrilla.

El mismo periódico refiere que reunidos los jefes de los dos bandos, y buscando Sagasta soluciones prácticas, propuso a Ruiz Zorrilla que los radicales votasen la proposición sobre *La Internacional*, que actualmente se discute en el Congreso, a lo cual contestó Zorrilla que por mucha que fuese la humildad de sus amigos los cimbríos, era fuerte eso de votar, por ejemplo, D. Gabriel Rodríguez contra su propio discurso, y que a lo sumo solo podían abstenerse de votar o hacerlo en blanco.

Así dice *El Argos* que quedaron las cosas anteayer. *La Correspondencia*, al parecer confirma esta noticia diciendo que ni Sagasta ni Ruiz Zorrilla quedaron muy satisfechos de la entrevista que tuvieron el jueves por la noche.

Ayer mañana los muñidores de la conciliación tuvieron dos horas de conversacion con Sagasta. Inmediatamente después, recibía este en su casa a la junta directiva de los progresistas ministeriales, la cual, entrada de la célebre acta y de lo ocurrido la noche anterior en la entrevista de Zorrilla con Sagasta, convino en mostrarse completamente de acuerdo con los buenos propósitos de los que trabajan por obtener la conciliación; pero extrañando que estos caballeros no hubiesen añadido a sus bases el juicio que les merecían las condiciones que por escrito les presentó el Sr. Sagasta y que tanto este como los individuos de la junta o comité de los ministeriales considerasen indispensables. Estas condiciones son, según *La Correspondencia*: «Apoyo de todos los radicales al actual ministerio y aprobación de su conducta.

Votación favorable a la proposición que se discute en el Congreso relativa a *La Internacional*. Y explicación de los derechos individuales, regularizables por la ley, según las opiniones de los sagastinos.»

El jurado, tan pronto como supo la determinación de los sagastinos, se reunió a examinar estas condiciones y el resultado fué desearlas. Pero el Sr. Montesinos quiso apurar todos los recursos antes de proclamar el rompimiento de las negociaciones, y al efecto citó para otra reunion que se celebró anoche en su casa con asistencia de los jefes de uno y otro bando.

Según *La Correspondencia*, la conciliación depende principalmente de la conducta que observen los radicales al votarse la proposición sobre *La Internacional*. Si votan a favor del Gobierno, las paces están hechas; pero si se abstienen o votan en contra es muy difícil que la conciliación se lleve a cabo. Ciertamente que no se necesita haber estado en Salamanca para hacer estos pronósticos.

Como consecuencia del mal éxito de las negociaciones anunciase para hoy una sesión parecida a las de los dos sábados anteriores, mientras que los radicales hablan ya de dar la batalla al ministerio en la cuestión del impuesto a la Deuda exterior.

Después de enterar a nuestros lectores de cuanto se dice acerca de la conciliación, debiéramos nosotros acabar haciendo algunas reflexiones sobre este conjunto de miserias; pero nos falta el valor para ello.

No tienen los revolucionarios la culpa, la tiene el país que consiente en ser jugueta de pignones, cuando le sobran medios legales para impedirlo.

Vayan Vds. atando cabos. Dice anoche *El Universal*:

«Hasta que las hemos visto pasar sin correctivo por las columnas de *El Imparcial*, no han tenido crédito alguno a nuestros ojos ciertas noticias relativas a la reconciliación, que anoche oímos, y que algún periódico conservador había ya publicado.

Según la versión que este periódico da como exacta y autorizada, parece que, por iniciativa de los Sres. Fernandez de los Rios y Montesinos, etc., etc.»

En otra parte añade:

«La circunstancia de haber acordado estas bases personas tan dignas y consecuentes como los señores marqueses de Perales, Fernandez de los Rios, Gil Sanz y Montesinos, nos movia ya a confiar en que no se habria resuelto cosa que ceda en mengua de nuestro prestigio.»

Por último, al saber la insistencia de los sagastinos en sus condiciones para la reconciliación, añade:

«De todos modos, se ha adelantado mucho. Se logrará, como término de esta negociación, que resulte con evidencia y que el país juzgue de parte de quien estaba la buena fe.

Por lo demás, cualquiera que sea el éxito, el partido progresista-democrático, el verdadero partido progresista-democrático, tiene principios, medios y voluntad para sostener su bandera, cualquiera que sea la actitud en que venga a quedar en definitiva.

En el poder será consecuente con su programa ya por el practicado.

En la oposición, será siempre enérgico y digno.»

Y en el poder y en la oposición vencido por fronteras y calamidades ¡Pobres zorillistas!

El Sr. Cánovas del Castillo pronunció ayer el mejor discurso de toda su vida, sin duda alguna.

Dos horas, sin descansar un punto, tuvo el orador pendientes de sus labios a los diputados y espectadores que poblaban los asientos y las tribunas de la Cámara.

Parecía más que difícil, casi imposible, dar novedad a un asunto del cual habían ya tratado extensamente los oradores más notables de las fracciones del Congreso. Y sin embargo, el Sr. Cánovas hizo nuevo el asunto y cautivó por completo la atención del auditorio. Este solo hecho basta para comprender el gran triunfo parlamentario alcanzado por el innegable talento y la rigida elocuencia del primer orador de los conservadores liberales.

Lo reconocemos con tanto más gusto, cuanto que la síntesis del Sr. Cánovas, en su parte doctrinal, es una brillante contradicción del espíritu de las llamadas ideas modernas, a las cuales todavía, por desgracia suya y de la patria, rinde culto supersticioso el distinguido orador de la fracción conservadora.

Tomó todos los puntos de vista el Sr. Cánovas en su discurso, empezando por hacer intencionadas alusiones políticas que trituraban las entrañas de los demócratas. Examinó la cuestión en el terreno del derecho constituido; luego desde el punto de vista del Gobierno; pasando después al campo de los principios religiosos, sociales y económicos, y en todos los sentidos estuvo igualmente inspirado, aunque, inútil es decirlo, no en todos igualmente acertado.

Se defendió de la nota de reaccionario, demostrando, y con harta razón, que hasta a los más furiosos demagogos se les ha calificado de la misma manera por otros más furiosos que ellos, recordando que en París fué fusilado por reaccionario, durante el imperio de la *Commune*, el continuador de la obra más diabólica de Proudhon.

Tuvo un período brillantísimo acerca de la necesidad del espíritu religioso en las sociedades, y de la idea de Dios, sin lo cual, decía el Sr. Cánovas, no hay más remedio que dejar el paso libre a *La Internacional*, porque *La Internacional* tiene completa razón.

Haciéndose cargo de la extravagante e ímproba comparación que hizo el Sr. Piñón entre el Cristianismo en sus primeros tiempos y el socialismo ahora, no solo probó la gran diferencia que existe entre la caridad fraternal del uno y la fraternidad forzosa y despótica del otro, sino que dijo con notable y concluyente desenfado: Pues no hay más sino creer a cualquiera que pretenda llamarse Cristo: no hay más sino abrir las puertas de la sociedad y del Gobierno al primer inepto que se le ocurra decir que ha escrito un nuevo Evangelio.

Y es que, en efecto, los Sres. Piñón, Salmerón, Garrido, etc., nos habían presentado a los internacionalistas como nuevos redentores del género humano, y sus escritos y programas como evangelios casi incontrovertibles.

Agruó el Sr. Cánovas, fijándose en la desastrosa conquista de la Alsacia y la Lorena por Alemania, una era de luchas interminables, que unidas a las amenazas de *La Internacional* harían de la Europa meridional un gran campamento en contra de la Europa septentrional, de donde podrían salir fácilmente los reyes de derecho divino, que salvando el orden social serian sin duda los reyes más legítimos del mundo.

Temia, sin embargo, que si *La Internacional* se arrojava a realizar sus infames propósitos antes de que una nueva y más cruel guerra distrajera la atención y el esfuerzo de las muchas lumbres, cayésemos en manos del brutal cesarismo o de la insostenible dictadura.

Pero después de todo esto, el Sr. Cánovas no decía cuál era el remedio para evitar, así las orgías incendiarias de *La Internacional* como las orgías despóticas del cesarismo, no obstante que de todos sus conceptos y razonamientos se desprendía lógicamente que no hay otro remedio ni otra salvación que la monarquía católica, templada y severa cuyo símbolo personal es en España D. Carlos de Borbon.

¡Pedimos a Dios que dé luz y valor sobre todo al Sr. Cánovas para venir completamente al seno de la verdad de la cual seria sin duda uno de los más insignes campeones!

Ayer se hizo público, según *La Epoca*, el nuevo reglamento de palacio, habiendo también tomado posesión de la mayordomía mayor el conde o marqués de Torre Orgaz, como lo había tomado el general D. José de la Gándara de la jefatura del cuarto militar. El general Rosell sigue de primer ayudante, pero relevado del servicio, porque de hoy en más los ayudantes serán de la clase de brigadieres y generales, con cuyo motivo han dimisionado los oficiales que desempeñaban aquellos cargos.

Pronto se hará el nombramiento de las damas de honor y quizá el de jefe administrativo de palacio, pasando el Sr. Mochales a ocupar un destino en las oficinas del Estado. Este inverosímil personaje y benemérito patriota será tal vez apto para oficial de la clase de últimos en una oficina secundaria de la administración pública.

Concluye *La Epoca* asegurando que la visita del Sr. Brangar a D. Amadeo tuvo carácter eminentemente político y aun personal.

No podía ménos de ser así, visto el empeño con que *El Imparcial* sostenía lo contrario.

Otro periódico, poco formal en punto a noticias y en otros puntos, afirma que la duquesa de Veraguas no ha querido aceptar el cargo de dama, por motivos de salud; que no serán muchas las señoras, «que acepten el sambenito que se les quiere imponer», y que el duque de Abrantes, a pesar de ser muy solicitado, es fácil que se niegue a ser criado de esta situación.

Por nuestra parte, debemos decir que todas estas menudencias nos tienen sin cuidado.

No hay asunto alguno que no pruebe el estado anárquico y disolvente en que nos encontramos, por la falta absoluta del principio de autoridad.

Lo que está pasando en la facultad de medicina no tiene nombre: es de lo más escandaloso que hemos visto en punto a indisciplina escolar. Se conoce a la legua que por allí pasó la mano destructora y demagógica del Sr. Ruiz Zorrilla, porque allí no hay más que ruinas del orden universitario. Véase en prueba de ello la relación que hace *La Correspondencia* de anoche:

«Esta tarde a las tres en punto se reunió el claustro de la facultad de Medicina, compuesto de los catedráticos en propiedad. Apenas se reunió, una comisión de 20 alumnos exigió hablar al claustro inmediatamente. Por no haber en el local, el decano interior Sr. Usara mandó que entraran cinco, los cuales, por labios de uno de ellos, con tono enérgico declararon que llevaban el encargo de advertir al claustro que no debía celebrar sesión; y sobre todo, se le exigía que siempre se tratara de algo que fuese referente a los catedráticos dimisionarios, y que si bajaba a la facultad algún profesor de los que les eran antipáticos, habría el alboroto más mayúsculo que había ocurrido hasta aquí.

El decano, a nombre del claustro, contestó que no era de su competencia ocuparse de las dimisiones a que aludían, y si solo se ocuparía de los asuntos interiores de la facultad, como nombramiento de secretario, etc. Retirada la comisión, se levantó el claustro protestando unánimemente de la violencia de que había sido objeto y acordó, por unanimidad también, el nombramiento de una comisión que con copia del acta levantada manifestase al rector, al director de Instrucción pública y al ministro lo que ocurría. Forman la comisión los Sres. Montero Rios, Callejo y Seco Baldoir.»

Sobre estos sucesos anunció ayer una interpelación el Sr. Fábí, que hoy explanará, dando lectura del acta redactada por el claustro de la facultad de medicina.

Con extrañeza hemos leído en *La Epoca* de anoche las siguientes líneas:

«El radicalismo carlista no es tan severo que no se humanice y transija cuando se trata de sus propios intereses. Había llamado la atención que el partido carlista no se opusiera a la entrada en el Congreso de una persona de la significación del Sr. Baldorioty; pero hizo entender a los carlistas que si votaban contra el Sr. Baldorioty, se retrasaría el dictamen admitiendo a uno de sus amigos, y esto bastó para que aquellos señores dejaran de votar. Ya no podrán decir que ellos anteponen los principios a las personas.»

Está perfectamente equivocado el periódico conservador. El partido carlista no antepone jamás las personas a los principios, y de ello ha dado repetidas y ruidosas muestras, y ménos podía hacerlo en la ocasión presente en que se trataba de no tener un diputado más en el Congreso, que si decía mucho para una fracción compuesta de diez o doce personas, no es nada, en lo que atañe a los intereses políticos, tratándose de un partido que tiene en la Cámara 37 representantes.

A quien le haya dado la noticia a *La Epoca*, puede este periódico contestar que no dice la verdad.

Los ingleses están cada vez más irritados contra el ministerio español por el proyecto de impuesto sobre la deuda exterior. Los tenedores de fondos españoles, en la reunion celebrada en Londres, han acordado no pagar los plazos restantes del último empréstito, y dirigirse a las plazas de París y Amsterdam, excitando a que los interesados tomen una resolución análoga.

La Epoca dice que si la conciliación de cimbríos y zorillistas no se hace, los radicales combatirán el proyecto, y añade:

«Los radicales quieren, al parecer, echársela de diplomáticos, utilizando en provecho de su partido el efecto desfavorable que ha producido en el extranjero el anuncio del impuesto, y las poderosas influencias que se están poniendo en juego con tal motivo. Los capitalistas ingleses tienen relaciones en todas partes, y trabajan con el empeño que les caracteriza; no nos asombra, pues, la cruzada general que han levantado, ni nos sorprendería que fuese cierto, como en algunos círculos se dice, que han venido de Italia conjuntos en sentido contrario al gravamen que se trata de imponer.

Difícil es predecir cuál será el acuerdo de las Cortes, donde las opiniones están muy divididas, pareciendo inclinada la mayoría a aprobar el descuento como medida transitoria, pero indispensable para aproximarnos a la nivelación. Si la política se mezcla en el asunto y fracasa el pensamiento, el ministro de Hacienda, como los representantes del país, deben tener presente que, aunque el déficit no aparece en el último presupuesto presentado a las Cortes, no bajará de 400 a 500 millones el que resulte al fin del ejercicio, cifra que unida a los 700 millones de descubiertos que resulta contra el Tesoro después de

consumido el empréstito, arroja un total verdaderamente aterrador. Urge, pues, arbitrar recursos en una u otra forma, y si se precinde del aumento de impuesto sobre la renta, busquemos en ingresos de otra índole ó realicemos mayores economías. Sabemos muy bien que esto es difícil; pero á nadie se le oculta que es indispensable.

Segun dice un periódico, el Sr. Montero Rios debe seguir enfermo, porque estos dias no asoma por el Congreso. Si es así, preciso es convenir en que hay enfermedades muy oportunas que libran de compromisos. El Sr. Montero Rios, si asistiera á las sesiones no podría menos de hablar en la discusión pendiente, porque casi todos los oradores que han combatido *La Internacional* se han apoyado en el Código penal que él formó y planteó por autorización. ¿Por qué no va el Sr. Montero Rios á dar la interpretación auténtica, digámoslo así, de los artículos del Código citado por los anti-internacionalistas?

El Sr. Ruiz Zorrilla tampoco asista á las sesiones; pero es porque se entretiene en el salón de conferencias y otros puntos del Congreso, en trabajar cada día por su causa y preparar la conciliación á su gusto. A propósito de esto, dice un diario fronterizo:

«El Sr. Ruiz Zorrilla se conoce; tiene conciencia plena, por lo visto, de la insuficiencia de sus medios parlamentarios, y huye de los debates de importancia, temeroso sin duda de que alguna alusión impertinente le haga romper su prudentísimo silencio. Más que las luchas nobles y fecundas de la palabra, el Sr. Ruiz Zorrilla gusta de esa guerra de emboscadas, de intrigas, de asechanzas, de idas y venidas que ha sido siempre una necesidad de su organización moral, mal dispuesta para los combates al aire libre.

Verdad es que en las discusiones de la tribuna nada puede ganar y se arriesga á perder mucho, mientras que debe á sus cabaleros todo lo que ha sido, y sabe por experiencia que, dadas sus condiciones, le es más fácil apoderarse del Gobierno en una enredada que en las altas esferas de la inteligencia.

Bien mirado, ¿qué culpa tiene el Sr. Ruiz Zorrilla de ser como Dios le ha hecho?

Dice El Argos:

«Es cierto que hay un fiscal de Audiencia, diputado, que, á pesar de la incompatibilidad, asiste al Congreso desde su constitución y cobra el sueldo de fiscal?

El Argos lo duda, aunque lo ha oído afirmar. ¿No pudiera ilustrarnos algún órgano del ministerio presente ó del pasado?

Usamos en todo caso la atención del señor ministro de Gracia y Justicia, para que esto no dé lugar á alguna de las que han dado en llamarse corridas de los sábados.

Al dar cuenta *La Epoca* de varios incendios y crímenes de diversa naturaleza cometidos en América é Italia, exclama: ¡Hé aquí la civilización moderna, representada por los huelguistas é incendiarios!

Este grito de *La Epoca* equivale á este otro: ¡Bien haya el *Syllabus* que ha condenado la civilización moderna!

Y sin embargo, *La Epoca* es amiga de esta civilización y enemiga del *Syllabus*, el cual nos marca el único camino que hay para huir de incendios y huelguistas.

El Universal escribe un artículo censurando violentamente la conducta del Párrco de Haedo (Vizcaya), quien, segun refiere dicho periódico, se ha negado á dar sepultura sagrada al cadáver de un suicida. Si el hecho es como *El Universal* lo cuenta, quien merece severas censuras y ha incurrido en grave responsabilidad es el alcalde del mencionado pueblo, que violó los derechos de la Iglesia y profanó el cementerio inhumando el cadáver á su lado el Párrco, cumpliendo con su deber, no quiso dar sepultura eclesiástica.

Cree el diario progresista que esta negativa del Párrco es un delito que debe castigarse, y le parece una enormidad que este Sacerdote haya advertido á sus feligreses que en el cementerio del pueblo no pueden enterrarse los que mueran en el seno de la Iglesia, mientras permanezcan en él los restos del suicida.

«Casos como el presente, dice *El Universal*, es necesario que las autoridades competentes los tomen en cuenta, y castiguen al autor del hecho como corresponde, haciéndole comprender las atribuciones de su ministerio.»

Pues cabalmente el Párrco ha procedido de esa manera, porque comprende sus atribuciones. O ¿caso son ya desconocidos por completo los derechos de la Iglesia católica? ¿No está reconocida la Iglesia por la misma Constitución que ahora rige? En la redacción de *El Universal* hay abogados que deben haber estudiado derecho canónico, y saber que una de las causas de profanación de un lugar sagrado, es la inhumación de cadáveres de suicidas ó de duelistas impenitentes; y no ignorarán tampoco que en lugar profanado no se puede dar sepultura á los fieles difuntos.

Pedir, pues, que se castigue al señor Cura de Haedo, es pedir que la Iglesia sea declarada fuera de la ley y sean negados todos sus derechos y prerogativas.

El Argos trata de enterar á sus lectores en los términos siguientes de un periódico, cuyo título y cuyo lenguaje, poco limpios, han alcanzado gran éxito en los últimos tiempos presentes.

«Como los lectores de *El Argos* son personas de olfato delicado, nos vemos en gravísimo apuro para decirles que ha aparecido y circula por Madrid un nuevo periódico. El apuro consiste en que no sabemos de qué modo dar á entender cómo se llama, y eso que el nombre es la cosa, ó por mejor decir, el acto más natural del mundo. Nos huele mal la aparición de periódicos como este, que suelen ser síntomas seguros de graves aprietos. Sea lo que quiera, lo cierto es que el periódico, que es político y progresista-radical por más señas, ha hecho ya dos ediciones del primer número, mal dicho, de la primera elucubración, porque no es aquel el nombre que dan los redactores á su trabajo parto.

Cada ejemplar ha alcanzado el precio de cuatro reales, y no se encuentran, lo cual basta para formar idea del éxito piramidal que está reservado á esta publicación y del buen gusto de los compradores. El

artículo de fondo es de un perfume especial y no le va en zaga el resto.

Copiamos el suelto (tampoco tienen este nombre en el periódico) más presentable:

«Hombre, quisiera saber por qué razón escriben ustedes de ese modo tan...»

«Donde quiera que fueres, haz lo que vieres,» dice el refrán. Si la situación fuera nea, escribiríamos villancicos, gozos y novenas; si fuera roja, cantaríamos al petróleo; pero en una situación democrático-progresista, ¿qué hemos de hablar más que de lo que estamos viendo y oliendo por todas partes?

No le faltaba á los cimbríos más que este periódico; pero bien pueden padir á Mercurio los redactores que no sea poder el jefe de peles, porque en tal caso podrían muy bien hacer conocimiento con el mito del Sr. Moreno Benítez.

De los periódicos de esta mañana sólo *El Imparcial* habla de la conciliación.

Y dice á este propósito que hasta más de las dos de la madrugada han estado reunidos en casa del Sr. Montesinos los Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta con las personas que componen el jurado político que ha intervenido en las bases de la conciliación.

Ignora *El Imparcial* los resultados de esta conferencia, pero cree que hoy deben quedar concluidas las gestiones en uno ú otro sentido.

En otro suelto añade que hoy se reunirá la junta directiva del partido progresista-democrático para tratar de los incidentes que han ocurrido con motivo de la proyectada conciliación.

La Constitución da por poco probab'e que los diputados sagastinos se avengan á seguir á su jefe en el paso que intenta, y dice que se manifiestan más hostiles que nunca.

La Discusión dice que los disidentes no se reconciliarán, y que el Sr. Sagasta sigue en sus tratos con los fronterizos, á quienes le unen compromisos formales difíciles de romper.

Se relaciona con estos asuntos la visita que hizo el Sr. Gomis á la tertulia progresista con el fin de convertir á aquellos infieles á la doctrina gubernamental. Para esto pronunció un discurso admirable... que, segun *Las Novedades* y *El Imparcial*, no hizo efecto ninguno en la concurrencia. Les dijo á los impenitentes sócios que como base de la conciliación debían empezar votando con el Gobierno en la cuestión de *La Internacional*, y aceptando el sistema preventivo contra esta temible sociedad. Pero los fieros espartanos de las Carretas, contestaron al discurso del Sr. Gomis con otros discursos no menos elocuentes dictados con esquisita contesía que para proponer esas cosas, el Sr. Gomis estaba allí demás.

Y comprendiéndolo así, el Sr. Gomis abandonó el Olimpo progresista, desconsolado por la ineficacia de sus esfuerzos.

Pero no hay que apurarse. *La Iberia* sigue impertérrita negando que haya divisiones en el partido progresista y echando la culpa de estas *caumias* á los astutos cimbríos ó progresistas del siguiente.

Esta afirmación solemne no impide que *La Iberia*, en el mismo número en que niega esas divisiones, predique la concordia y la paz entre los principios progresista para no dar punto á los omnisos partidarios de la reacción.

Las famosas tretas de los supuestos corresponsales de *El Tiempo* son conocidas hasta en Francia.

Véase en prueba de ello lo que dice un corresponsal de *L'Univers* hablando de los moderados españoles:

«Las cartas versallesas fabricadas aquí no tienen tampoco otro objeto (el de calumniar á Su Santidad, á Enrique V y al partido legitimista). Su autor es un hombre de imaginación, que jamás se para en barras. ¿Qué de historias no ha contado? La de los 36,000 cerdos en los sótanos de la Opera divierte todavía á los bromistas.»

Bien puede decir *El Tiempo* que su fama ha traspasado los Pirineos.

Segun los telegramas de hoy muy pronto se celebrará en Berlín un congreso de obreros de *La Internacional* para acordar la huelga general de todos los trabajadores. Por ahora piden el aumento del salario y la disminución de horas de trabajo.

De la huelga general al petróleo general no media más que un paso. Si la huelga sale bien, no tardarán en dario. Entre tanto seguimos discutiendo en España *La Internacional* y aumentando sus prosélitos con magníficos discursos en contra de la asociación. Estamos empeñados en que las murallas de la nueva Jericó caigan al son de frases y figuras retóricas. Estamos empeñados en renovar los últimos tiempos de Bizancio. A los liberales á quienes Dios quiere perder, primero los vuelve tontos.

Continúan llamando la atención del público en las esquinas de las calles de Madrid los carteles rojos convocando á junta á los diversos gremios de trabajadores.

Mañana domingo serán por lo ménos cinco los gremios que se reúnan.

Los propagandistas de *La Internacional* se aprovechan á su placer de la Constitución democrática, y á poco tiempo que esto dura la región española de aquella terrible sociedad será una de las más considerables y mejor organizadas. Acaso para entonces los partidos doctrinarios se habrán puesto de acuerdo sobre la inteligencia que debe darse á los artículos de la Constitución y del Código penal que tratan de las asociaciones.

Como no podía menos de suceder, se van tocando en el servicio espiritual del ejército las consecuencias de la intrusión de la autoridad temporal en cosas que no la atañan, y de la tenacidad del desgraciado Sr. Pulido y Espinosa en permanecer desempeñando un cargo contra lo dispuesto

por las leyes de la Iglesia, y la manifiesta voluntad del Sumo Pontífice.

Dice, en efecto, *El Imparcial*:

«Al presentarse á tomar posesión los dos capellanes destinados al regimiento de Búrgos, el subdelegado castrense de la diócesis de Lérida se ha opuesto á que ejerzan su ministerio bajo amenaza de excomunion, y ha nombrado por sí otros. El capitán general de Cataluña, por su parte, ha mandado que se dé posesión á los primeros, sin perjuicio de que dimitan si lo consideran como caso de conciencia.»

De modo que el cisma impera en la Iglesia de España, aunque limitado, por fortuna, á parte de los fieles sometidos á la jurisdicción eclesiástica castrense.

La cosa es harto grave para que no llamemos sobre ella la atención de las personas que pueden remediarla.

Hace notar *Las Novedades* que entre los cuatro coroneles que han dejado de ser ayudantes de D. Amadeo á consecuencia del nuevo reglamento, cuéntanse el Sr. Prats, tío del difunto general Prim y «persona de la mayor confianza;» y el señor García Cabrera, secretario particular del conde de Reus.

Acaso se fundan en estas separaciones los que dan una intencionada significación á la modificación introducida en el reglamento interior de palacio, relativa á que han de ser oficiales generales todos los jefes del cuarto militar.

Lo extraño es que lo hayan consentido los radicales.

Parece que por el último correo de Filipinas se han recibido en el ministerio de Ultramar los presupuestos de aquellas islas. Por esta causa, se han detenido, segun dice un periódico, los trabajos que para la formación del presupuesto de Filipinas se estaban practicando por la sección de Contabilidad, la cual los examinará y hará las modificaciones oportunas, siendo probable que se dilate algunos dias su presentación á las Cortes.

Segun *La Correspondencia*, el mariscal de campo Sr. Moriones, comandante general de Navarra, pasará á instancia suya á Cataluña, para donde ha sido nombrado segundo cabo.

La comisión de clases pasivas del Patrimonio debía reunirse ayer para discutir el dictamen formulado que se leerá en seguida al Congreso.

Ayer llegó á Madrid, y por la tarde ocupaba ya su asiento en el Congreso, el señor marqués de la Vega de Armijo.

Anoche se reunió la subcomisión de ingresos para leer el dictamen formulado por el Sr. Acuña como ponente.

Anteayer parece que llegó á Madrid en uso de licencia el brigadier Sr. Merelo, segundo cabo de la capitania general de Granada.

Hoy empieza en Salamanca la elección parcial de un diputado á Cortes para cubrir la vacante que dejó á su fallecimiento el Sr. Sanchez Ruano. Hasta ahora, segun *La Correspondencia*, el candidato monárquico, Sr. Sanchez Monge, parece ser el que cuenta con mayores probabilidades de triunfo.

Un diario noticiero niega que, como ha dicho *La Igualdad*, haya sido separado el Sr. Garmona, coronel del regimiento de Cantabria, y que el ministro de la Guerra haya pensado en imponerle castigo alguno.

La Bolsa ha vuelto á bajar 40 céntimos desde anteayer por consecuencia, dice *La Correspondencia*, de las noticias desfavorables á la reconciliación.

Dice La Política:

«Los ciegos y los muchachos pregonaban esta tarde por las calles una hoja suelta titulada *La muerte de Sagasta*.

Sin duda los cimbríos creían haberle dado ya el golpe de gracia; pero preciso es confesar que el gran calamar ha eludido hábilmente el caer en la red que se le había tendido.»

Dicese que va á ser relevado el gobernador militar de Lérida Sr. Corbalán.

Parece que al Sr. Alonso Martínez se le ha encomendado por los tenedores de deuda la redacción de una protesta contra el Gobierno, por haber fijado el 29 por 400 como tipo para la última subasta de amortización.

Dice un periódico de Valladolid que han sido capturados por la Guardia civil de Carballes, en la provincia de Zamora, tres criminales más de los fugados de la cárcel de aquella Audiencia en la mañana del 24 próximo pasado.

Ayer cesó el general Rossell en los cargos que interinamente desempeñaba en palacio, quedando de ayudante primero de D. Amadeo, si bien exento de servicio.

Dice anoche un periódico sobre el asunto de los abastecedores de carnes:

«El desgobierno es general. No hay ramo en la administración en que no se advierta la falta de inteligencia de los actuales dominadores.

«Pámonse nuestros lectores! Esta mañana, por culpa del Ayuntamiento, no se mató en el matadero de cerdos, ni se pesó en el de vacas y carneros.

Hé aquí lo ocurrido. Nuestros lectores saben que al establecer los consumos, se determinó que el adeudo de los mataderos fuese por cabezas, medida que aplaudimos. Hubo reclamaciones, y el Ayuntamiento ha revocado la medida, resolviendo que el adeudo se haga por kilogramos.

Tampoco el sistema ha satisfecho á los proveedores, á causa de que en los puestos se vende por libras y arrobas, y una de dos, ó que por arrobas se adeude, ó que se recojan las pesas por libras.

«¿Puede darse cosa más absurda?

La Correspondencia y *El Imparcial* dicen que la cuestión se arregló ayer por último, continuando como todos los dias el degüello de las reses.

Se tiene noticia de que las tres expediciones extraordinarias de 4,400 hombres cada una, despachadas desde Cádiz y Santander en los vapores *Isla de Cuba*, *España* y *Canarias*, han llegado sin novedad á Santiago de Cuba, puerto de su destino.

Dice el *Diario de Palma* del martes:

«Segun noticias, mañana á las cuatro de la tarde han de embarcar para Mahon cuatro compañías del regimiento infantería de Soria, y al regresar el mismo buque que ha de conducirlos, llegará á esta plaza la fuerza restante del regimiento de Toledo.»

Segun *El Imparcial*, el subsecretario de Hacienda Sr. Gonzalez de Tejada debía salir ayer de París para

Londres, en comisión del servicio, pero ha detenido su marcha con arreglo á nuevas instrucciones que le han sido comunicadas por nuestro embajador señor Olózaga.

Ayer debió llegar á Lisboa el vapor *Cervantes*, procedente de Londres y portador de una remesa de metálico en barras de oro.

Han llegado á esta capital nuestros amigos los señores conde del Valle y baron de Rada, senadores carlistas.

Parece que el Gobierno ha debido recibir anteayer las diligencias periciales que por orden del gobernador de Segovia ha practicado en Balsain el ingeniero de montes de la provincia.

Ayer se reunió la diputación provincial de Segovia para tratar de la cuestión del ferro-carril desde Villavieja á aquella capital, y decidir al mismo tiempo acerca de las distintas proposiciones que se han presentado á dicha diputación.

El ayuntamiento y el pueblo de Segovia, segun dice un periódico, han ofrecido á la empresa constructora dos millones de reales.

Ha sido nombrado ayudante de campo del señor ministro de la Guerra, el comandante graduado, capitán de infantería, D. Patricio Morales y Gaspar, profesor que ha sido del colegio de cadetes y autor de un proyecto sobre organización del ejército.

La Gaceta de hoy publica una real orden del ministerio de la Gobernación, disponiendo que para satisfacción del interesado se publique en el diario oficial la cesion que el gobernador de esta provincia ha hecho del sueldo que le corresponde, á favor de los establecimientos de beneficencia de la misma.

CORREO DE HOY.

EL PAPA Y LOS NUEVOS OBISPOS PRECONIZADOS EN EL ÚLTIMO CONSISTORIO.

A la solemnidad del consistorio del día 27 de Octubre, asistieron quince de los nuevos Obispos, á los cuales, despues de darles el *pallium* é imponerles, segun costumbre, el roquete, el Papa les dirigió un tiernísimo discurso, que, en resumen, dice así:

«Siento gran consuelo, amadísimos Hermanos, al verme rodeado de vosotros en este día, si bien mi gozo está mezclado de tristeza. Como el Divino Salvador envió á los Apóstoles, así os envío yo á las infelices diócesis de Italia, hace tanto tiempo viudas de sus Pastores. Acaso—quisiera no decirlo—*mito vos sicut agnos in medio luporum*. No sé si podréis ir á vuestras residencias; no sé si tendréis para vivir; pero no temáis. Aunque estoy en las privaciones á que me han reducido, todavía la caridad de los fieles no me ha dejado carecer de lo necesario: así os sucederá á vosotros. Y, pues, á combatir los vicios dominantes en nuestro siglo, este siglo corrompido y sujeto especialmente á dos pasiones; el amor de la materia y el orgullo.

«Dios dispuso que hace bastantes años fuese descubierto el cuerpo de San Francisco de Asís; de aquel Santo que nos dejó luminosos ejemplos de absoluto desprecio de los bienes de la tierra. Los modernos descubrimientos, excelentes por otra parte, del ferro-carril, del telégrafo, etc., sirven á muchos de estímulo para aterrorizar riquezas; no se piensa más que en los bienes temporales, y se olvidan los eternos: vosotros, con la memoria y los ejemplos de aquel gran santo, los podréis atraer á más sanos consejos.

«No hace aún muchos dias que el cuerpo de San Ambrosio fué descubierto en Milan. Él, poderoso á humillar el orgullo de la inteligencia á la divina autoridad de la fé, supo oponerse á un poderoso del siglo é intimarle la penitencia. Es verdad que San Ambrosio dió con un príncipe dócil y temeroso de Dios, y vosotros vais á luchar con hombres impenitentes; pero con la paciencia, la prudencia, la caridad y la fortaleza podréis vencerles....

«La sociedad está muy enferma; vosotros con la oración, el ejemplo, el celo en la palabra y en las obras, trabajando incesantemente, la podréis curar. Para obtener bien tan grande implorad las divinas bendiciones; bendiciones que os acompañen en vuestro viaje, que os sostengan en las dificultades de vuestro ministerio, os conforten en la hora de la muerte; para que coronados por millares de almas, salvadas por vosotros, os presentéis llenos de confianza al Supremo Pastor de las almas, nuestro divino Redentor Jesucristo.

«Benedictio Dei, etc.»

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

A las tres ménos cuarto se abre la sesión. Leida el acta, se arma una especie de motin, promovido por la multitud de diputados que piden la palabra.

En el banco azul no hay más ministro que el de Ultramar.

La curiosidad es grande y las tribunas se ven llenas de gente.

El Sr. Pascual y Casas dirige cargos al Gobierno con motivo de algunos atropellos cometidos por el gobernador de Barcelona.

Si se toca á esta cuerda, ya hay tela larga que cortar.

Contiñda el Sr. Pascual y Casas denunciando atrocidades del bajá de Barcelona, Sr. Iglesias.

Esto prueba la eficacia de los Parlamentos; tres años hace que se vienen denunciando atropellos de este señor, y han surtido tanto efecto que todavía sigue en su puesto.

El Sr. Vinader pregunta si es cierto que han llegado algunos personajes italianos, con objeto de que el Gobierno de España renuncie á los derechos que posee en Roma en pró del usurpador del trono de Pio IX.

El ministro de Gracia y Justicia promete sostener los derechos de España.

Que no se quede en dicho.

El Sr. Treles dirige algunas preguntas sobre residencia de los agentes de la administración de justicia, y estado de la causa sobre el asesinato de dos carlistas en Búrgos.

Contesta el ministro con frases vagas, y sin decir nada en limpio.

El Sr. Gallago Diaz cuenta una historia de ciertos nombramientos de Sacerdotes hechos para la isla de Cuba, y á los cuales no ha querido dar posesión el Vicario capitular.

Sus motivos habrá tenido.

Recuerda el derecho de patronato de los reyes de España.

Estos señores se acuerdan siempre de los derechos del Gobierno, pero no de sus deberes.

Valiera más que lo cumpliera pagando al Clero.

El Sr. Escrivania se queja de que se han nombrado empleados para Ultramar faltando á la ley.

Esto no es nuevo, lo raro hubiera sido que se hubiesen nombrado con arreglo á la ley.

El Sr. Chermá denuncia un cúmulo de abusos y atropellos verificados en Castellan.

Habla de criminales que se pasean muy tranquilos sin que nadie se meta con ellos, por servicios prestados en las elecciones.

El señor ministro de Gracia y Justicia lo niega; es natural.

El Sr. Figueras excita al Gobierno á que haga que los jueces acompañen en los suplicatorios para procesar diputados el tanto de culpa que resulte.

Cita el suplicatorio del juez del Congreso para procesar al diputado Guillén (a) el Enguerino, en el cual nada se dice sobre la parte de culpa que este tenga.

El Sr. Arrieta Mascaraña pide que se proteja el derecho de los propietarios y obreros de las provincias amenazadas por los amigos de las huelgas.

El Sr. Candau promete que hará lo que desea el Sr. Arrieta Mascaraña.

El Sr. Gil Verges pregunta por cierto fondo de reserva procedente del descuento que se hacia á los agentes de orden público.

Vamos, ya pareció aquello.

El Sr. Rojo Arias pide la palabra para alusiones personales.

El ministro de la Gobernación da ligeras explicaciones.

El Sr. Rojo Arias se queja de la vaguedad de la respuesta del ministro.

Pide este expediente y otro sobre cinco mil duros que dicen dió D. Amadeo cuando vino á Madrid.

Reclama la urgencia, porque está interesada su honra.

El ministro de la Gobernación promete traer el expediente que se pide.

De las palabras del Sr. Candau se deduce que hay, aunque velados, algunos puntos negros por el horizonte.

El Sr. Luis Blanc dirige una interpelación al Gobierno sobre algunos liberales que van sin zapatos y muertos de hambre, mientras comen los reaccionarios que sirvieron á la anterior dinastía.

Esta es sencillamente una demanda de turron.

El Sr. Ochoa pregunta al Gobierno si está dispuesto á hacer que cese el escándalo que tiene lugar en Cascanie, donde la autoridad militar destituyó al ayuntamiento de aquel pueblo y nombró uno intruso, en el cual hay un alcalde que es á la vez administrador de correos.

Se suspenden las preguntas.

A la hora en que cerramos este alcance continúa la discusión sobre la venta de los montes de Balsain.

Los puntos negros, pues, continúan á la órden del día.

Está reunido el jurado de los progresistas discutiendo sobre *La Internacional*. Las bases acordadas por los Sres. Zorrilla y Sagasta, han sido rechazadas por las juntas directivas de ambas fracciones. Los sagastinos ceden en la cuestión de *La Internacional*, queriendo que la proposición Saavedra sea votada por los zorrillistas. El jurado trata de arreglar estas diferencias, pero es lo más probable que no lo consiga.

Las esperanzas de conciliación son por tanto cada vez menores.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 2 (á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde. Recibido con retraso).—El tratado de comercio con Inglaterra no será denunciado, sino solamente modificado.

Ya están fijadas una parte de las bases de estas modificaciones.

Es probable que la Caja de descuentos emita billetes de Banco de cinco francos.

Una carta del príncipe Napoleon á sus electores, dice que solo un llamamiento al pueblo puede terminar la crisis actual, y que las tres preguntas del plebiscito deben ser: «República ó monarquía borbónica, é imperio bonapartista.»

LISBOA, 3.—Desmintense los rumores que han corrido de que la condesa de Edia iba á ser reconocida oficialmente como esposa del rey D. Fernando.

En los círculos diplomáticos se asegura que marcha á la India portuguesa un nuevo gobernador por haber dimitido el actual, y que le acompañan tropas de refuerzo.

En Santo Tomás, isla del Príncipe, hubo un incendio en las oficinas del Estado, ascendiendo las pérdidas á 500 contos de reis.

En Macao á consecuencia de un espantoso huracán perecieron gran número de personas.

Se habla del Sr. Cazal de Ribeiro para el cargo de ministro de Portugal en Berlin.

El 49 del corriente se verificarán las elecciones de ayuntamientos en Portugal.

PARIS, 3.—El *Diario oficial* desmiente formalmente la aseveración de que el ejército de Paris acampado en barracas, esté mal abast

El brigadier Sr. Patiño, comandante general de Burgos, llegará de un momento a otro a Madrid, según dice un periódico, a asuntos del servicio.

Ha corrido el rumor de que Juárez había sido muerto de un tiro, y que Méjico había sido teatro de crímenes sin cuento, cometidos por los que habían combatido a Juárez en las elecciones para presidente.

Personas que, de ser cierto este rumor, debían saberlo, dice un periódico, nada sabían sin embargo.

Según parece, no era exacta la noticia de que en dos años se terminaría la línea férrea del Noroeste.

La comisión de presupuestos de Ultramar se constituyó ayer tarde, eligiendo presidente a D. Augusto Ulloa, y secretarios a los Sres. Ramos y Gullón. Se repartieron además los trabajos por secciones, formando la de Hacienda e ingresos los Sres. Ayala, San Romá, Capdepón, López (D. J. M.) y Gullón; la de Gobernación, Fomento y Justicia, los Sres. Mosquera, Romero Robledo, Delgado, Merelo y Pereda, y la de Guerra y Marina los Sres. Ulloa, duque de Vergara, Ramos, Velez Hierro y López (D. J. M.).

La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre validez de los títulos de los seminarios conciliares, ha elegido presidente al Sr. Rivero y secretario al autor Sr. Barrio y Mier.

Entre las causas principales a que se ha atribuido la subida del pan, ha sido la más general la de que se está verificando una gran extracción de trigo para Francia. ¿Pues bien! Este es un error; según una carta de Burdeos que ha visto un periódico, el precio de este cereal está más bajo en aquella ciudad que en Madrid; de consiguiente no se hace compra alguna de trigo para la nación vecina.

¿Querán decirnos los tahoneros en qué se fundan para encarecer este artículo de primera necesidad?

Con profunda pena hemos leído la siguiente noticia que de Méjico comunican a un periódico de esta corte y que sentiríamos ver confirmada:

«En la mañana de hoy se ha cometido un asesinato dentro de la iglesia parroquial de San Andrés, junto a la pila del agua bendita, y en ocasión en que se celebraba el Santo sacrificio de la Misa. El muerto y su agresor se dice eran parientes. Por hoy no podemos dar más detalles de este delito y profanación.»

Por desgracia no es la primera vez, desde la funesta revolución de Setiembre, que hemos lamentado atentados de este horrible linaje.

PARTE EXTRANJERA.

En todas partes se considera muy grave la actual crisis política de Austria.

El mundo político está muy conmovido por la crisis austriaca que toma muy alarmante aspecto. Las noticias de esta mañana presentan las cosas como en suspenso: la dimisión del Gabinete cisleitano ha sido admitida; pero aun no ha sido reemplazado.

Austria no es un todo compacto y homogéneo. Por un lado contiene en su seno a la Hungría y a la Croacia, pueblos de raza magyár; por otro el Tirol, cuya población es latina, y en fin, la Bohemia, la Moravia, la Galitzia, la Transilvania, la Dalmacia, la Styria, donde dominan las razas checa y slava. Los alemanes se hallan diseminados por todos estos países y ocupan en sí en su totalidad el resto del territorio imperial en el cual se encuentra el antiguo ducado de Austria.

El Gobierno de este Estado tan heterogéneo se halla hoy, después de los cataclismos de estos últimos años, dispuesto del modo siguiente:

Es la cúspide el emperador, monarca constitucional, que gobierna con ayuda de varias Cámaras y diversos Gabinetes responsables.

Seguidamente tres ministros del imperio, con grandes atribuciones y subordinados a un canciller, que es hoy M. de Beust.

Dos Gabinetes administran el imperio con entera independencia uno de otro. El uno gobierna la Hungría; el otro los demás Estados que se llaman Cisleitania.

El ministerio húngaro está presidido hoy por el conde Andrássy.

El ministerio cisleitano, por el conde Hohenwart.

La Hungría recobró su autonomía completa después de Sadowa.

Los Estados cisleitanos reivindican a su vez su independencia provincial y particularmente la Bohemia pide que, atendiendo a sus antiguas prerogativas de reino independiente, se le concedan análogos franquicias a las que disfrutaba la Hungría.

M. de Beust combate estas pretensiones y estas tendencias federalistas y ha arraigado a sus ideas al ministerio húngaro.

De resulta de los consejos de M. de Beust, el emperador, que había empezado por reconocer implícitamente en el rescripto de apertura de la Dieta de Praga parte de los derechos de Bohemia, se niega ahora a toda concesión, y muestra intenciones de seguir una política esencialmente centralizadora.

A consecuencia de esta actitud el ministerio cisleitano se ha retirado.

¿Qué va a ocurrir ahora? Difícil es profetizar; pero posible asegurar que los checos, cuyo número es de ocho millones, están decididos a resistir.

Conviene añadir que el triunfo de la centralización es el triunfo de la preponderancia alemana o del plan germánico; que M. de Bismark influye en este sentido en Viena y en todo el Austria, y que el día de la victoria de los centralistas sería la víspera de la anexión o vasallaje del imperio austriaco al flamante imperio germánico.

Gracias a este rapidísimo resumen, el lector comprenderá la importancia de esta cuestión y el por qué la crisis austriaca preocupa al mundo político Europeo.

Esciben de Londres:

«En esta, algunas señoras católicas se han propuesto formar una asociación con el fin de promover la modestia y economía en el vestir, desterrando las extravagancias, ridiculeces, superfluidades y lujo immoderado, conservando el aseo, elegancia y sencillez conveniente a las cristianas. Mis Harrison de Swanage está organizando esta asociación...»

El honorable Edward Noel ha recibido una carta del Sumo Pontífice, dando las gracias a él y a la juventud católica de Inglaterra, por la carta de felicitación que se le envió el 23 de Agosto. Congratula a él y a los jóvenes católicos por su afecto a la Iglesia y a la Santa Sede, concluyendo con darles su cordial bendición.

Nuestras misiones van siguiendo todas las parroquias, recogiendo mucho fruto; el domingo pasado, en la iglesia de Richmond no cabía la gente; en los demás días de la semana la concurrencia fue muy satisfactoria, acudiendo muchos protestantes a oír al ministro católico.

De una carta de Versalles que ha publicado La Convicción tomamos las siguientes líneas:

En la mayoría, se hallan hoy estrechamente unidos los hombres de arraigadas creencias e inque-

brantables principios tradicionales y la fracción que antes gustaba de llamarse orleanista; y digo que antes, porque se de positivo que su idolo el conde de París, hallándose hace pocos días en cierta reunión, prohibió a sus más íntimos partidarios el que en lo sucesivo se distinguiesen con otro nombre de partido que el de la Legitimidad dignamente representada por el conde de Chambord. La conducta política de estos dos príncipes, hoy por hoy, parece estar completamente trazada de acuerdo con la fusión de que anteriormente ha dado cuenta. Reconoce como jefe de la casa de Borbon y por consiguiente como legítimo sucesor del trono de San Luis, al augusto nieto de Carlos X; esto es, a Enrique V, y su heredero el actual conde de París.

La Unión Nacional, de Montpellier, nos da cuenta de un trastorno promovido por los guardias nacionales, a los gritos de ¡Abajo los orleanistas! ¡Abajo los solidos! ¡Abajo los blancos! ¡Viva la república! ¡Viva la bandera roja! Después de todo lo que ha pasado, digase si la Commune, perfeccionada y notablemente aumentada, no será el heredero natural de este Gobierno provisional.

A la horrible catástrofe de la destrucción de Chicago por el incendio más espantoso de que hay memoria, incendio que el 6 de Octubre devoró cuatro manzanas de casas, y se repitió el 8, acabando con aquella magnífica ciudad; a esta horrible catástrofe, repetimos, hay que agregar que pocos días después, el 13, se trató por tres veces de quemar la población de London, en el Canadá. Un incendiario le puso fuego a un tren cargado de petróleo, otro, a tal vez el mismo, se lo prendió a un carro cargado de efectos combustibles, y en el paradero de un ferro-carril se incendió fuego también. El incendio fue apagado pronto en los tres puntos.

En Syracuse hubo en la misma noche siete pequeños incendios, seis de los cuales se cree fueron obra de incendiarios. Debemos añadir que, según La Correspondencia, el fuego continúa devastando las praderas y poblaciones de Wisconsin, haciendo los desechos subir la pérdida de vidas a 1,300. En Pesthigo han sacado 400 cadáveres del río, y se cree que aún hay 300 más. El fuego fue tan rápido y en una extensión tan grande, que la gente no tuvo más recurso que lanzarse al agua para morir ahogada o helada. En la bahía Green se quemaron unas fabricas, pareciendo 55 de las 58 que había dentro.

NOTICIAS GENERALES.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento de la señorita doña María del Pilar de Aréchaga, hija de nuestro distinguido amigo el Excmo. Sr. D. Juan José de Aréchaga, senador del reino y carlista de toda su vida.

Hoy ha sido enterrada en el Campo-Santo de San Isidro, presidiendo el duelo los señores Obispos de Cuenca y de la Habana. La difunta ha fallecido a la edad de 48 años y su muerte ha sido tan ejemplar como su vida.

Dios habrá recompensado sus virtudes y dará consuelo a sus afligidos padres.

Leemos en «El Imparcial»:

«Se nos asegura que al interrogar los agentes de la autoridad al sujeto que, según dijimos, fue sorprendido anteayer en el interior del convento de Santa Isabel, se confesó autor de un robo hecho a un carretero aquel mismo día, consistente en 2,200 reales, los cuales tenía en poder de un amigo, así como cuatro rojes y trece sortijas, producto sin duda de hechos de igual naturaleza.»

Por lo visto el mozo es un aprovechado discípulo de Caco.

Según dice un periódico, los albaceas del señor don Antonio Murga han comenzado ya a cumplir con las mandas-beneficencias consignadas por dicho señor en su testamento.

Ayer principiaron a repartirse a los vecinos pobres del barrio del puente de Toledo, en la alcaldía del mismo, los bonos para recoger las limosnas en especie que los expresados albaceas entregaron al diputado provincial D. Pedro Martínez Luna.

Parece que ayer estuvieron en Palacio con objeto de salir a D. Amadeo y su esposa la señora duquesa de Tetuan y el general Urbina.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 15,4, y al sol de 19,3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Cáceres, Ciudad-Real, Guadalajara, Huelva, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Toledo, Valladolid y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 12,368 pesetas, 64 céntimos.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública, satisfará el día 6 del corriente, los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, las carpetas con los números 533 a 536, así como el cupon vencido en 30 de Junio último, carpetas números 533 a 536.

También satisfará los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, facturas señaladas con los números 341 a 353.

La misma Tesorería satisfará el día 7 del actual los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 537 a 540; el cupon vencido en 30 de Junio último, números 537 a 544 y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 354 a 358.

La mucha agua que ha caído ha estropeado los caminos, y hasta en las afueras de Madrid hay parajes por donde no se puede transitar por el mucho barro. En algunas partes los ferro-carriles han sufrido averías, siendo causa de que los trenes no puedan marchar con la velocidad debida, y especialmente en las carreteras de los pueblos, que no están bien cuidadas, los carros se atascan, hasta el extremo de no poder seguir su marcha. Esto debiera tenerse presente para hacer las composturas necesarias en el terreno que sirve de tránsito a los arrieros, pues de otro modo, cuando llegue el invierno no va a ser posible viajar.

La vista de la causa del robo y homicidio de doña María Antonia Roca de Togores, se ha suspendido hasta el día 7, según dice un periódico, para que pueda enterarse de ella el nuevo defensor de Luis Equiz, nombrado por aquel a consecuencia del fallecimiento de D. Buenaventura Selva.

Ha llegado a esta capital, y anteayer asistió a la Academia española, el señor conde de Ceste.

El doctor en medicina y cirugía M. Demarguy ha descubierto un remedio para el trismus o contracción de quijadas. Coloca al paciente en un cuarto con 64 a 72 grados de calor, remediando el espasmo y contracción muscular con inyecciones de morfina intra msculos.

A un periódico le dicen de la Rioja que ya ha desaparecido el peligro en que por espacio de cuarenta y cinco días ha estado el antiguo diputado de aquella provincia D. Víctor Cardenal, a consecuencia de una pertinaz inflamación gástrica.

Parece que el general Malcampo continuaba ayer en cama.

Según dice «La Correspondencia» el Sr. Bransó, a nombre de una comisión de aficionados a la caza, duques de bazares de armas y maestros armeros, ha entregado al Sr. Rodríguez, subsecretario de Go-

bernación, una exposición firmada por unos dos mil individuos, a fin de que rebaje el excesivo impuesto de las licencias.

Con el mes actual parece que ha empezado el nuevo servicio postal entre Ceuta y Mogador, por la costa occidental y por medio de patrones. El viaje redondo es de 96 horas y la correspondencia extranjera pagará derecho de tránsito por este servicio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Carlos Borromeo. SANTOS DE MAÑANA. San Zacarías y Santa Isabel, padres del Bautista.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; a las diez será la Misa mayor con sermones que predicará don Enrique Rivera, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

En las parroquias habrá Misa cantada a las diez y por la tarde habrá ejercicios con sermones en San Marcos, Arrepentidas, San Millán, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. José García Romero.

En la parroquia de Santiago se practicará por la tarde a las cinco el ejercicio mensual en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús, y dirá el sermón el Padre Tornós.

Continúan celebrándose las novenas y sufragios por las benditas Almas, y predicarán: por la tarde, en las Calatravas, D. José Barthe y Requena; y por la noche en San Pedro, el Padre Tornós; en Santiago, D. Juan Bautista Vinader; en San Antonio del Prado, D. Eduardo Reina; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Francisco Navarro; en Loreto, D. Emilio Santa María; en el Carmen Calzado, D. Juan Moreno; en Italianos, el Sr. García Romero; en el oratorio de San José, D. Mariano Yagüe, y en San Ignacio, D. Cayetano Rodríguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santa Cruz.

SANTOS DEL LUNES. San Severo, Obispo, y San Leonardo, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde prosigue la novena de Nuestra Señora de la Almudena; a las diez será la Misa mayor con sermones que predicará D. Jerónimo Martínez, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Emilio Santa María.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Majestad de manifestado por la mañana de diez a doce, y por la noche de seis a ocho, en obsequio de Jesús Crucificado.

Continúan las novenas de las Almas, y predicarán: en las Calatravas, D. José Ruiz; en San Antonio del Prado, D. Julio Berz; en San Pedro, el Padre Tornós; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Carlos Lombor y Conde; en Loreto, D. Jaime Cardona; en el Carmen Calzado, D. Tomás Andrade; en Italianos, D. Lorenzo Santos; en el Oratorio de San José, don José María Grande, y en San Ignacio, D. Pedro Besalú.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha, en su iglesia, ó la de Covadonga, en San Luis.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS

¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biliar, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arabiga, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 63,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Loudo sea Dios! La Revalenta arabiga ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da al apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 12 tazas, 10 reales; de 6 tazas, 5 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

LA PREDICACION POPULAR
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.
TRADUCIDA POR D. L. R.
BAJO LA DIRECCION
DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORES,
Obispo de Oviedo.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mérito del Tesoro Real de Francia.

NUOVO COMERCIO DE ORO, PLATA, AZOGUE Y ESTAÑO

Se compran estos metales en cualquier estado y forma, y se venden preparados convenientemente para las artes. Tambien se venden brazos de sortija, garras, galerías, etc., etc., en oro; y mólto, pailones, pías de alfiler, etc. Jacometrezo, 40, principal.

LOS VOLUNTARIOS DE CUBA

EL OBISPO DE LA HABANA.

Ó HISTORIA DE CIERTOS SUCCESOS QUE DEBEN REFERIRSE AHORA, Y NO DESPUES, Y LOS REPIERE EL MISMO OBISPO, SENADOR DEL REINO.

Esta obra se halla de venta en Madrid, en las librerías de Olamendi, Tejado, López y otras.

Su precio 8 rs. en Madrid y 40 en provincias, franco.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curación radical sin recidivas de cueranas, tercianas, cotidianas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrifugo infalible lo propagan los muchos que se han curado, hasta crónicos de nueve años de calenturas.

Caja de 81, que se hacen en máquina inglesa (1,000 por minuto), tal es el consumo, a 6 pesetas; y caja de 40, para benignas, a 3 pesetas.—A la idea más insignificante se manda a vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas a los autores.—Madrid, Ruda, 44, botica, Pablo Fernandez, ó a Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. (Núm. 916.)

EL ESPIRITU CARLISTA

POR

D. VICENTE DE MANTEROLA.

Este interesantísimo folleto se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi, Tejado, López, Aguado, San Martín, Durán y Cuesta.

Los pedidos de provincia se dirigirán al editor D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe.

Precio: DOS REALES en Madrid, y DOS Y MEDIO en provincias, franco de porte.

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced a sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos: en París, a L. Gustin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,253.)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA

ESPAÑOLA.

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINA GÓTICA, MUEJAR Y DEL RENACIMIENTO, POR

DON RAMON VINADER.

abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 42 rs. ejemplar en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 16 rs. Los pedidos de provincia se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

VENDAGE regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3,357.)

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX. 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 35 y 40.

Para los CABELLOS y la BARBA
Proveedor de
S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS. — 11, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS
LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO
No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. En Provincias todas las Agencias.

PARIS 19, Montorgueil **CH. ALBERT** ENFERMED Secretas
Tratamiento infalible por
VINO de ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS de ARMENIA